

Una imagen... mejor que 1000 palabras



Envíanos al correo de abajo fotos que valgan más que 1000 palabras. Sorteamos una moto en junio.

La conmemoración anual de los Todos los Fieles Difuntos, se estableció en torno al año 1000 por influencia de los monjes de Cluny. Esta celebración, relacionada con la fiesta de Todos los Santos, nos invita a pensar en la muerte como encuentro con el Dios de la vida. Ponemos flores a nuestros difuntos como un signo de resurrección, de vida y de esperanza.

Antes el lugar donde enterraban los muertos se llamaba "necrópolis" que quiere decir, ciudad de los muertos. La palabra cementerio viene del griego y fue empleada por los primeros cristianos con el significado de "dormitorio".

Al loro colega

17-19 de noviembre: "Saiano, Denominación de Origen"

☺ Estamos preparando con ilusión este momento de encuentro y de formación para miembros de los grupos Saiano en el Colegio de Valladolid.

☺ Organiza la Comisión de PJV, y nuestra aportación será de 25 € (se hacen arreglos).

30 de noviembre - 8 de diciembre: Novena de la Inmaculada

☺ Nos preparamos como Familia, para esta fiesta de María en la cual recordamos 161 años de la Fundación de la Congregación en el Instituto de San Bernabé de Brescia. Esta fiesta tiene para nosotros un carácter entrañable y singular, y por eso la preparamos con ilusión.

☺ En todas las comunidades, los días previos habrá un retiro de reflexión, y en todas también se celebrará la fiesta de la Inmaculada el día 8 de diciembre, con diversos actos.

Visita nuestra página web y entra en el FORO... Encontrarás en ella el Ven y Verás digital.

Sorpréndete y sorpréndenos... www.pavonianos.es

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

¡VEN Y VERÁS!



PJV Pavonianos

Nº 50. Noviembre 2008

Dios de vivos

Padre bueno, tú eres Señor de vivos y no de muertos, porque para ti todos estamos vivos, en esta o en la otra orilla. Tu hijo se llamó a sí mismo la Resurrección, el Camino, la Vida... Es verdad que nos llamas a la vida. Nunca nos dejas solos, y tienes un regazo dulce e inmenso, donde están todos los que han muerto. Nos has hecho Señor para ti y nuestro corazón vive inquieto hasta que no descansa en ti. Por eso hoy te reconocemos como principio y final de nuestras vidas. En ti encontramos la fuente, la vida, la eternidad, la felicidad y el sentido, aunque aquí caminemos por cañadas oscuras.

Hoy quiero recordar y encender una vela, por todas esas personas que quiero, y que ahora están a tu lado. Tú nos conoces a todos, y has dado tu vida por todos. En tu casa todos cabemos porque Jesús nos ha preparado sitio. No permitas que lloremos como los que no tienen esperanza. Cuida de nuestros seres queridos, regálales la paz y la alegría, y a nosotros danos la certeza de que viven en tu regazo, de que tú nos aguardas a todos y a cada uno, como espera una madre, con paciencia y dulzura, con confianza y muchos besos.

Danos el regalo de la confianza y manténnos siempre en tu amor, de modo que nuestro camino por este mundo sea más fácil, y vivamos en la confianza de que tú nos esperas, de que tenemos sentido, de que un día nos reunirás a todos en tu casa, en la gran fiesta del cielo, con María, con el beato Pavoni y con todos tus amigos. Amén.

Entra en tu interior

1. Busca a Dios. En el silencio de la tarde, en la brisa de la mañana, Él te busca. No tengas miedo.
2. Deja a un lado las distracciones y considérate bendecido en mi Palabra.

"¡Que no tiemble vuestro corazón! Creed en Dios y creed también en Mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Yo soy el camino, la verdad y la vida."

Jn, 14,14



3. Jesús, se está despidiendo de sus discípulos, pero no les dice adiós, sino hasta luego, hasta pronto. Me voy, con una misión concreta. ¿Crees que la muerte tiene algún sentido? ¿Los que nos dejan lo hacen con una misión concreta?

4. Para entender y encajar la muerte, quizá nos falte perspectiva. Prueba a buscarle una razón y a ver este acontecimiento personal como una invitación a la alegría y a la Pascua de Jesús: "Si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto".

5. Este mes de noviembre, puede ser una ocasión para dar muestras de cariño y de aprecio a las personas que quieres y que tienes alrededor, y no esperar a que desaparezcan para decirles de verdad lo que las quieres.

6. Te sugiero un ejercicio sencillo. Ve al cementerio de tu pueblo, de tu ciudad, y pasea por él, agradeciendo a Dios el don de tu vida, y el de tantas personas que te han querido y te quieren.



La silla

La hija pidió al sacerdote que fuera a su casa a hacer una oración para su padre que estaba muy enfermo. Cuando el sacerdote llegó a la habitación del enfermo, encontró a este hombre en su cama. Había una silla al lado de su cama. - Supongo que me estaba esperando - le dijo. - No, ¿quién es usted? - dijo el hombre. - Soy el sacerdote que su hija llamó, cuando vi la silla vacía al lado de su cama supuse que usted me estaba esperando.

- Ah sí, la silla -dijo el hombre-. Nunca le he dicho esto a nadie, pero... he oído muchas veces lo importante que es la oración, aunque nunca he sido capaz de orar. Hace tiempo que abandoné la idea. Un amigo me dijo que la oración es simplemente tener conversación con Jesús, y me sugirió que pusiera una silla al lado y que le hablara como a un amigo. Así lo hice una vez y me gustó tanto que he seguido haciéndolo desde entonces. Tengo mucho cuidado que no me vea mi hija para que no piense que estoy loco.

El sacerdote sintió una gran emoción al escuchar esto. Unos días después la hija le volvió a llamar para decirle que su padre había muerto. - ¿Falleció en paz? - preguntó el sacerdote. - Si, me dijo lo mucho que me quería, salí a hacer unos recados y al volver lo encontré muerto con la cabeza sobre la silla que tenía al lado. ¿Qué puede significar esto?

- Ojalá todos nos pudiésemos ir de esa manera - respondió el sacerdote.

Un rito

Recordar a los muertos forma parte de la vida. Se trata de una celebración de esperanza. Nos indica que también nuestra vida será sanada cuando, en nuestra fragilidad, nos abramos al amor sanador de Dios. En Baviera, en las comunidades católicas celebran en el cementerio, ya a primera hora de la tarde de la fiesta de Todos los Santos, un acto conmemorativo. En las regiones rurales el cementerio se llena de gente. Acuden personas de cerca y de lejos. En nuestra familia era habitual que, tras la visita al cementerio, nos reuniéramos todos en una fiesta familiar. Era una buena ocasión para que los hermanos, que acudían desde distintos lugares, se vieran una vez más y se contaran lo que para ellos significaban los padres difuntos. Beber juntos un café, es un buen rito para recordar a los difuntos e introducirlos en la propia vida, para acordarse con agradecimiento de lo que a uno le dieron para el propio camino. Pero también se necesitan ritos personales... Pon en tu casa velas por los difuntos que deseas tener presentes. Enciende las velas e imagina que los difuntos llenan de amor tu casa y traen luz a tu oscuridad y calidez a tu soledad. Entonces vivirás tu casa de otra manera. Tomas así parte en todas las experiencias que los difuntos vivieron y que han puesto a salvo en Dios. Recuerda sus palabras, su vida, su testimonio, su entrega... y hazlo con amor y agradecimiento, con fe en la comunión de los santos y en la vida eterna.